

EDITORIAL

Parte del capital fijo es geográficamente móvil (como la maquinaria que puede ser desplazada fácilmente de sus localizaciones originales y llevada a otros lugares) pero el resto está fijado de modo tal que no puede ser movido sin ser destruido. Los aviones son móviles, pero los aeropuertos a los que estos vuelan no. (Harvey, 2004-05; 3)

En los últimos veinte años, las nociones de “despojo”, “expolio” y “desplazamiento” han cobrado nuevas significaciones dadas las afectaciones deliberadamente violentas que comunidades enteras a lo largo y ancho de El Sur Global, han sufrido y sufren por la implementación de leyes estatales y federales que instrumentalizan la explotación y el despojo de agua, tierra, cuerpos y territorios. Los cambios en las leyes principalmente agrarias en la mayoría de los países que conforman América Latina, aunados a una serie de políticas económicas de carácter neoliberal permiten que; tanto las corporaciones transnacionales como los estados y gobiernos en un cínico ejercicio de imposición y necropolítica, desplacen y despojen a las comunidades de sus lugares de origen, fracturando el tejido social y la vida cotidiana de pueblos enteros.

Desplazar la discusión sobre estas nociones del ámbito académico de las Ciencias Sociales (que es la arena cotidiana en donde se confronta el despojo) a otros espacios de representación para dotar así de mayor visibilidad y circulación a estos procesos neocoloniales de carácter extractivista, son sólo algunas de las cuestiones que animan la publicación de *[Islario]*, un proyecto editorial semestral sin fines de lucro, que busca divulgar procesos de despojo de agua, tierra y territorios que sufren diversas comunidades en América Latina y el Caribe. En su primer número reúne el trabajo de personas implicadas tanto en las artes visuales, como en la crítica, la etnografía, la antropología y la historia.

El nombre *Islario* es tomado de una enciclopedia geográfica de islas (*El islario general de todas las islas del mundo*), llevada a cabo por el cartógrafo Alonzo de Santa Cruz circa de 1560. En él se incluyen diversas regiones e islas del mundo recientemente colonizado por la expansión

territorial centroeuropea iniciada por España y Portugal y continuada por Gran Bretaña, Francia y Holanda.

Yolanda Wood apunta sobre el Islario de Santa Cruz: “Las configuraciones insulares son aún imprecisas y una cierta incertidumbre geográfica se aprecia en esas imágenes” (Wood, 2011: 34). *Islario* es un sustantivo que sintetiza bien las ideas de “agua” y “tierra”, de límite, de orilla y de la idea de desplazamiento, implicada en la noción de despojo.

Las islas, que siempre han sido el espacio natural del deseo y los anhelos, también se desplazan.

CONTENIDO

En este primer número de *Islario* hay un énfasis específico en la antigua región lacustre de la cuenca de México, dados los diversos procesos de despojo que varios pueblos sufren hoy en día por la construcción del Nuevo Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México (NAICM) y las rebeldías y resistencias que derivan de su imposición. Por otra parte es el área de investigación etnográfica en donde actualmente trabaja quien esto escribe, por lo que de manera natural, una buena parte de la discusión se ha conducido hacia esa región. Tal es el caso de los textos de Eduardo Abaroa y Adriana Salazar Vélez quienes abordan la política de los desplazamientos de dos comunidades: Atenco y el predio Hidalgo y Carrizo, ambas habitan la riera oriental del antiguo lago de Texcoco, territorio que está siendo penetrado, invadido y despojado por las empresas adjudicadas en la construcción del NAICM, la obra de infraestructura más costosa del mandato de Enrique Peña Nieto.

En el texto, Abaroa analiza diversos elementos de carácter simbólico que aparecen en un reportaje televisivo llamado *Bitácora de vuelo*, el cual da cuenta sobre los avances en la construcción del aeropuerto. Hay también un énfasis en la constante aparición de un dron en el reportaje y en la región, el cual se incluye como parte del repertorio visual de la era neoliberal, en la que prevalecen la destrucción del medio ambiente y el despojo a las comunidades menos favorecidas por el sistema económico (Cfr. Abaroa, 2016).

Por su parte Adriana Salazar Vélez, expone el caso del pequeño predio Hidalgo y Carrizo, el cual ha sido fraccionado, ocupado y posteriormente desalojado para dar paso a un montón de escombros, entendi-

dos como restos materiales de su propia historia, atravesada por intereses políticos y económicos y cuya propiedad se ha vuelto incierta. El texto es una tentativa de esclarecimiento sobre la condición del sitio a partir de una serie de crónicas cortas que refieren a las evidencias materiales encontradas en el terreno baldío del predio (*Cf.* Salazar, 2016).

Un contrapeso importante que “descentraliza” la discusión sobre despojo de la cuenca de México, lo realiza el texto de C. Rafael Castillo Taracena, quien analiza los procesos de patrimonialización de la cultura maya en Guatemala para explorar sus contradicciones inherentes, e indagar así sobre las prácticas alrededor de la posesión y uso de la cultura, categoría atravesada por una contradicción originaria entre la idea de despojo y la de restauración. (*Cf.* Taracena, 2016).

De Guatemala migramos al sur de México para indagar respecto a las formas organizativas mediante las que diversos movimientos indígenas y campesinos han resistido a los mega proyectos impulsados por el Estado. El texto, a cargo de Miguel Ángel Sámano Rentería, posee varias aristas. Por un lado trata de esclarecer la nueva forma de acumulación del capital por desposesión mediante el extractivismo, un modelo de explotación neocolonial y por otro, narra las experiencias de casos emblemáticos de resistencia, como el de la presa la Parota y la hidroeléctrica de San Juan Tetelcingo, ambos proyectos ubicados en las riberas del Río Balsas, en Guerrero y cuyos habitantes resistieron, a través de la creación de diversas organizaciones regionales a la expropiación por parte del Estado. (*Cf.* Sámano, 2016).

Finalmente, de la cuenca del Balsas nos desplazamos al noroeste del territorio mexicano con el ensayo visual de Miguel Fernández de Castro, quien siguiendo con su reflexión sobre la política implícita en los sedimentos materiales, elige varias imágenes de su autoría tomadas en las llanuras, sierras y desiertos de la región liminar con la frontera norte. En ellas señala críticamente al narcocapitalismo de Estado y su relación con las nociones de despojo y devastación, concatenando las posibilidades políticas de la erosión de estratos geológicos con la precarización de un entorno históricamente localizado.

A.R.
México, noviembre, 2016

BIBLIOGRAFÍA:

Harvey, David. *El "nuevo" imperialismo: acumulación por desposesión*. Buenos Aires: CLACSO, 2004-2005.

Wood, Yolanda. *Islas del Caribe: naturaleza-arte-sociedad*. La Habana: Editorial UH y CLACSO, 2011